

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

En mes, 3 pesetas

PROVINCIA

3 meses, 10 pta.—6 meses, 19 pta.—Año, 37 pta.

6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

NÚMERO SUICTO, 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAISES NO CONVENCIONADOS

Trimestre, 50 pta.

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios a 0 20 céntimos de peseta

ADMINISTRADOR

D. José F. Brunenque

Calle de la Greda, 10, principal

PUESTA DE TRES

«Aquella ya no pena, D. Antonio; Dios se la vida y bendito sea el que nos da la vida y nos la quita. Luego, que somos hombres y hay que conformarse; hoy tú, mañana yo, y así van las cosas de este mundo.»

«Ea, D. Antonio, que bien sabe Dios lo que se hace; no se deje usted agarrar por la picaresca penilla, échela usted de dentro, que no hay como tratar mal a esa gente!»

«Que dice la pena: pues has de estar como si te confesases; y que dice uno: pues, no señor, por esto y por lo otro, y vaya que se sale uno con la suya.»

Esto decía el labrador más rico del Val a la cura de este pueblo, tratando de consolarle por la muerte de su hermana. Tres días iban ya desde que la tierra había recibido en su seno el cadáver, y aún D. Antonio no podía darse cuenta de lo que le sucedía. Miraba, con distraídos ojos, toda la habitación y la oscuridad del pasillo próximo, preguntándose después, con indefinible tono: «¿pero, dónde está Ignacia?»

«Y tras una breve pausa, se respondió a sí mismo: «yo no sé... yo no sé...» «En el cielo, D. Antonio, está en el cielo, que era una santa. Dios se la llevó, y mejor está allá arriba que nosotros. Pero ¡carambas, que no se debe dejar un hombre agarrar de ese modo por ninguna pena! A mí también se me murió Felipín de seis años, que era, ya lo conocía usted, el chico más hermoso que ha nacido de madre. Alto así, gordo y colorado, que daba gloria verla. ¿Pues y listo? ¿Felipín, qué te ha dicho el señor cura?»

Y respondía con su lengüecilla de trapo: «que me va a dar un pájaro si aprendo la oración; y todos nos reíamos y su madre se le quería como a besos. Pues bueno, empezó a ponerse descolorido y triste, que no era nada, que se le pasaría con esto y con lo otro, y el chico cada vez peor, cada vez peor, hasta que... fué un día, que no se me olvidará. Yo... ¡vamos! y su madre, no quería que se lo llevasen. ¡Le agarraban todas las mujeres!»

«¿Rugencia, por Dios, que eso no está bien, que no es de cristianas;—y ella, como loca, se retorció gritando: «¡yo no quiero que se lleven a mi hijo, yo no quiero! ¡hijo mío! ¡soldadito!—hasta que se cayó como muerta. ¡Carambal! cada vez que me acuerdo... Vámonos, que aunque uno sea muy hombre... Ea, D. Antonio, valor, que todos somos mortales, y esta tarde vendrá la Pinta, que es mujer de bien, y le cuidará y arreglará todo... Tres criaturas tiene la pobrecilla, que dan lástima; pero aunque ella no cuenta con quien se lo gane, va saliendo; porque, a Dios gracias, en el pueblo la caridad no falta, y... ¡Conque, quiere usted alguna cosa! que yo me largo a ver esos campos. El trigo no va mal, y está lloviendo... ¡todo sea por Dios! Con que, D. Antonio; ánimo, y...»

Apenas se oyeron estas últimas palabras, pronunciadas fuera ya de la habitación, y cuando el ruido de los pasos empezaba a ahogar el murmullo de la voz. Sonó poco después el ruido del portalón, que se cerraba de golpe, y todo quedó en silencio.

D. Antonio, sintiendo entonces por vez primera la inmensa amargura de su soledad, hundió la cabeza entre las manos y murmuró con indecible angustia: «¡Dios mío, Dios mío! ¿qué es esto tan triste que me pasa a mí?»

Los padres del cura del Val fueron unos labradores que a fuerza de ahorros habían conseguido reunir un capital de unos cuantos miles de reales. De su matrimonio primero tuvieron una hija, Ignacia, y cuando ésta era ya una mujercita de seis años, le nació Antonio. Entregados los padres a las faenas del campo, Antonio creció bajo la vigilancia de su hermana mayor. Esta se convirtió en madre suya, llevándole constantemente en brazos, cantándole cuando lloraba y adviniendo por instinto los grandes recursos que emplean las madres para con sus hijos. Así le dormía a su antojo, meciéndole de cierta manera, y cuando le estorbaba el chiquitín para las faenas de la casa, le decía muy seria: «¡eja, a dormir!»—y a los cuatro minutos, querías que no querías, ya le dejaba dormido en la cuna.

Por el pueblo se la veía siempre con su hijo en brazos, corriendo con la carga lo mismo que si no la tuviera, y tan hecha a ella, que hasta en sueños se la pasaba de un brazo a otro. Era cosa de verla, mal peinada, con su humilde traje de verja, sus zapatos rotos, muy viva de ojos y muy resaca de ademanes, ir al campo, en la época de la trilla, a sentarse sobre la parva de la era.

Allí estaba como una reina en el trono con su heredero sobre la falda, amasando a ésta en el difícil arte de pronunciar las primeras palabras. «¡Dí tú ma... ma... ma... que el chico ya sabe decir ma... ma... que nosa decir ma... ma...»—hasta que su madre le gritaba: «¡quitate de ahí, bacillera, que vamos a volver la parva!»—y entonces Ignacia, con el brazo que le dejaba libre su chiquillo, cogía una horquilla de palo para ayudar a sus padres en la faena; pero apenas comenzaban a remover la parva les envolvía una nube de tamo, y cuando el viento la disipaba, aparecían el chiquillo llorando y ella medio ciega y con todo el pelo cubierto de brizmas.

Cuando Antonio se pudo tener en pie, les pusieron a los dos en la escuela, y con el ansia de enseñar las letras a su hijo, Ignacia hizo prodigios. Aprendió a leer y a escribir en la mitad del tiempo que emplearon las demás niñas, y pasando de discípula a maestra, su hermanito lo que había enseñado a su hermanito a hablar, le comunicó, por un sistema mixto de azotes y de mimos, toda esa ciencia cuyas indicaciones son el abecedario y los palotes.

Satisfecha de su discípulo más que de

si misma, dijo en secreto una tarde a sus amigas que Antonio, cuando creciese, podría ser cura. ¿Curar preguntaron las demás asombradas y aun alguna se hizo una cruz; si, cura, y así le besaban la mano y el manto y le mandaban cera en los entierros y almendras y dulces de las bodas.

El chiquillo, que asistía en calidad de protegido a esta conferencia, se echó a llorar de pronto, sin saber por qué, y todos sus protectoras entre mimos y mimos le decían: «¡callate, curita, que te besarán la mano y te mandarán almendras y dulces!»

Algo tardó en realizarse la profecía de Ignacia, pero al fin se cumplió. Antonio, hecho ya un mozo, sano de cuerpo y alma, fué enviado por sus padres a la ciudad próxima para que siguiese la carrera eclesiástica.

Hizo los estudios abreviados, en atención al corto caudal de que sus padres disponían, e Ignacia mientras tanto desahogó a cinco o seis mozos del pueblo que la pretendieron, diciéndoles que no quería casarse para no abandonar a su hermana, porque nadie le cuidaría tan bien como ella.

Dieron ya por esto en el pueblo en llamarla el ama del cura, y como si este título fuera más que el de reina, Ignacia, oyéndose llamar de ese modo, se ponía colorada de orgullo, y pensando después en su hermano decía: «¡qué bien le caerá el manto a aquel bendito de Dios!»

Se ordenó éste y le dieron el curato del Val, pueblo que distaba del de sus padres cinco o seis leguas. No se decidieron ellos a abandonar sus haciendas, y dejaron que Antonio e Ignacia se establecieran solos en el Val, quedándose los padres al cuidado de sus tierras. Decir cómo Ignacia arregló la humilde casa rectoral, que tenía su poquito de huerta; cómo qué cariño cuidaba a su hermano, y con qué respeto le contemplaba en el ejercicio de su ministerio, fuera empresa sobrehumana, por lo difícil.

El carácter dulce y casi pasivo de Antonio, se acomodaba perfectamente a todas las iniciativas y actividades de Ignacia; ésta continuaba mirando a su hermano como si fuera un niño, solo que le hablaba como a un hombre, y en la iglesia le consideraba poco menos que a un santo.

Y en verdad que, al verle revestido con la blanca casulla, bordada de oro; al observar en su fisonomía una sencillez de alma, que no necesitaba, para transformarse en unión religiosa, más que el movimiento de los ojos elevando al cielo la mirada, y al oír su voz, de un timbre suave y simpático, como si hubiera pasado antes por el corazón que por la garganta, no Ignacia, que le quería como a hijo y como a hermano, sino cualquier extraño, hubiese creído hallar en aquel sacerdote la representación, casi divina, de esos bienaventurados que el excepticismo podrá llamar pobres de espíritu, pero que tienen la promesa del reino de los cielos.

Nada apenas sabía Antonio del mundo, y aun en el confesionario dábanle sus feligreses más alimento para el corazón con sus pasiones, por lo humanas y sencillas fáciles de resolver y consolar, que materia de duda y meditación, y así el cura del Val, con su escasa sabiduría, su sencilla humanidad y su sencillez de alma, cumplía perfectamente todos los deberes de su humilde ministerio, y no siendo elegido para altas empresas, eran más fáciles sus alegrías, tal que el término de una antigua disensión entre dos de sus feligreses y el cubriese de flores los mazzanos de su huerto, coincidieron dichosamente un año, y toda su vida recordó aquella fecha.

En cuanto al cariño que a Ignacia tenía, no sé con qué palabras humanas pudiera decirse; pero era de esos afectos que llenan el corazón de un sentimiento suave, como un bálsamo, y que están tan arraigados en lo más profundo de nuestro ser, que por su misma intensidad no se sienten. No luchan, ni se manifiestan a veces poderosos y débiles a veces; imaginad un río, cuyo cauce esté lleno siempre, sin que una gota de agua rebalse la orilla; irá corriendo toda una vida, alzando el mismo murmullo, sin vacilar en su camino, sin perder un instante su profundidad. Doce años vivieron de esta suerte los dos hermanos en el pueblo del Val, sin más tristezas que las que les produjeron la muerte de sus padres; pero un día sintió enferma Ignacia; invadida súbitamente la fiebre, y sin que su naturaleza luchara apenas con la enfermedad, se apagó la vida en sus ojos. Antonio, al ver el cadáver, sintió el embutecimiento del que recibe un golpe muy fuerte en la cabeza; más aún, porque le alcanzó en el alma, y la agudeza del dolor arrebatólo momentáneamente la conciencia de su desgracia y la voluntad para recobrar la lucidez del pensamiento, dejándole solo un terror vago y una vana presciencia de su desdicha; por eso, al abandonarle el labrador más rico del Val, tras aquellas incoherentes frases de consuelo que le dirigió, hundiendo D. Antonio su cabeza entre las manos, se preguntaba con indecible angustia: «¡Dios mío, Dios mío, qué es esto tan triste que me pasa a mí?»

Transcurridos seis días desde la muerte de su hermana, al séptimo día encendió D. Antonio de su desgracia, contentando un devocionario que usaba la inflexión de sus rezos. Estuvo largo tiempo mirándolo insensiblemente; pero poco a poco fueron apareciendo lágrimas en sus ojos, y las lágrimas se hicieron más frecuentes, estallando, por fin, un sollozo en sus labios. Fué un grito salido del alma el que profirió llamándola: «¡Ignacia, hermana mía!»—Luego sofocaron su voz las congojas, y el llanto corrió por sus mejillas rápido y copioso. Renació el desdichado a la vida moral; pero como si llevase dentro de su espíritu el peso del cadáver, quedaron para siempre sus pensamientos ahogados bajo la tristeza; pin-

tábase también en sus miradas un vago recelo, y sus movimientos tuvieron desde entonces algo de maquinal y de forzado.

Notaban sus feligreses estos cambios en él; pero el tiempo iba pasando y si bien D. Antonio no mejoraba moralmente, su aspecto físico no acusaba de un modo decidido el avance de ninguna enfermedad.

Una noche, sin embargo, la Pinta, mujer que estaba a su servicio, oyó en el alto silencio de la casa como quejidos de dolor.

Fuése acercando de puntillas a la alcoba de su amo y adquirió la persuasión de que era él quien se quejaba. A veces, parecía que el dolor le dejaba descansar, oyéndose su respiración fatigosa al principio y luego más tranquila; pero a la media hora volvía el dolor a arrancarle del sueño y se oían de nuevo sus gemidos. De día, a pesar de esto, jamás denunciaba D. Antonio con una sola queja sus dolores; únicamente algunas bruscas contracciones y un repentino mordisque de los labios, como ahogando un jay, hubieran podido traicionar su silencio.

La Pinta, que fué notando la continua demora de su rostro, se atrevió, comprendiendo la gravedad del estado de don Antonio; pero no se atrevía a avisar al médico del partido, porque una vez que discretamente aventuró esta idea, respondió su amo con una sonrisa resignada y dulce, la cual tenía el valor de una negativa y la esperanza de una muerte próxima.

Pero llegó un día en que D. Antonio tuvo que resignarse a confesar su enfermedad, no pudiendo, por falta de fuerzas, levantarse del lecho para proseguir su suicida fección; avisó inmediatamente la Pinta al médico, que residía en el pueblo cabeza de partido, y tal halló aquél al enfermo, que la Pinta, sin preguntarle nada cuando le vio salir de la alcoba de don Antonio, se echó a llorar con hondo consuelo.

Al propagarse la noticia de la enfermedad de D. Antonio, fueron llegando al Val las curas de los pueblos vecinos, y convinieron en que se irían quedando por turno, para velar al enfermo. Rememorándose, sin embargo, casi todos ellos la primera noche, pues siendo escasas sus ocupaciones, y pocos los motivos para reunirse y conversar, hallaron, en la buena acción de velar a un colega, pretexto para establecer una pequeña y sabrosa tertulia que rompiese la monotonía de sus vidas. En una habitación inmediata a la alcoba de D. Antonio, pasaron la noche agradablemente, entretenidos con los relatos de un cura cazador, alto, seco, andrín y competente en pólvoras, cetero al disparar, y aun más cierto cuando cazaba, entre amigos, las piezas que no había podido cobrar en el campo.

Don Antonio no les proporcionaba muchas incomodidades: tomaba resignadamente las medicinas prescritas, hacía grandes esfuerzos para no quejarse, cerraba los ojos, veía a Ignacia en el cielo y se iba dejando morir. El médico le visitaba todas las mañanas, sin atreverse a aventurar el pronóstico de su muerte para un día determinado: «lo mismo puede ser hoy, que mañana», decía a la Pinta; y la pobre mujer contestaba llorando: «que se lo lleve Dios cuanto antes, si esa es su voluntad, para no verle sufrir.»

Los curas de los pueblos comarcanos continuaban reuniéndose en casa de don Antonio, y el médico imitó su ejemplo a los pocos días, presagando un rápido término de la enfermedad.

Por disposición de D. Antonio, pusieron enfrente de su cama un Santo Cristo, alumbrado por dos velas de cera, y todas las noches, mientras hablaban en voz baja en la habitación próxima sus enfermeros, se oía el chisporroteo de las luces, y de vez en cuando un gemido que D. Antonio no podía sofocar.

Una noche, para entretener los ojos de la velada, el cura cazador propuso al médico y a otros dos sacerdotes, una partida de tresillo. Aceptaron los tres, y despojando la mesa de objetos inútiles, comenzaron a engolfarse en el juego. En la alcoba inmediata velaba D. Antonio un cura joven, leyendo las oraciones de su breviario.

Se oía el murmullo de su voz y el chisporroteo de las velas; los jugadores no pronunciaban más que las palabras indispensables del juego, y cuando se suscitaba alguna duda, discutían en voz baja. La Pinta, con el pañuelo apretado a los ojos, enjugaba sus lágrimas silenciosamente, según iban brotando. Eran cerca de las tres de la madrugada, y llevaban dos horas de juego; la noche estaba serena, anunciando un día hermoso.

El cura cazador ganaba, el médico le iba cobrando miedo y todos medían, mirando fijamente al contrario, antes de aventurar una carta, la probabilidad del triunfo. Completamente abstraídos en su juego, apenas se acordaban ya de D. Antonio, y no oían el chisporroteo de las velas ni la voz del sacerdote que rezaba.

Abrióse de pronto la puerta de la alcoba y apareció éste con el semblante confundido. Y al mismo tiempo que dirigiéndose al médico le dijo con frase concisa, «entre usted, D. Antonio se está acabando»,—el cura cazador dejó caer una carta y exclamó con acento de triunfo: «¡no hay duda, es puesta de tres!»

Entraron todos en la alcoba de D. Antonio: sus ojos se habían vidriado ya; largas aspiraciones levantaban su pecho, como si hubiera de ser la última cada una de ellas. Una lágrima solitaria bajaba rodando por la humida mejilla... las aspiraciones se hicieron más cortas y más débiles... estallaron los sollozos de la Pinta... leyó en alta voz el cura joven las recomendaciones del alma... el médico se inclinó sobre el cuerpo de D. Antonio, auscultó su pecho, cerró sus ojos... Empezaba a nacer el día: la luz, medio dormida aún, se filtraba por las junturas de las ventanas; entró al fin en la alcoba, y entró en la habitación in-

mediata; detúvose en la primera al hallar un cadáver, halló sobre la mesa de la segunda las simétricas bazas de la puesta de tres...

José de Roure.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 76° 2 (El Encarnal) y 759° 3 (Barcelona); temperatura máxima, 19° 3 (Alicante); idem mínima, 8° 4 (Tortosa).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 14° 0; mínima, 2° 0.

Señ. Aramburo Lermos, Príncipe 12

8 de la mañana, 12° 5'

10 — 12° 5'

4 tarde, 11° 5'

Máxima, 12° 5'

Mínima, 2° 0'

El barómetro marca 713 milímetros. Buen tiempo.

SANTO DE HOY

San Juan Cancio, presbítero, y Santa Irene, virgen y mártir.

Sol: sale a las 6' 16 y se pone a las 5' 13.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Teresa (Chamberí), terminando la novena; predicará el Sr. Segovia, y por la tarde el señor cura; se hará procesión.

POLÍTICOS

Ayer publica *El Estándar* la biografía y retrato del Sr. Bayo, autor del interesante informe y dictamen presentado a la comisión nombrada en 7 de Enero último por el Sr. Ministro de Fomento, para proponer medidas preventivas contra la adulteración de las bebidas.

En dicha biografía se especifican los servicios prestados por los Sres. Bayo, padre e hijo, y tomando pie de éstos, dice el colega conservador que, habiendo sido más importantes y numerosos que los de otros prohombres, el partido liberal conservador lo ha preterido a quienes tenían menos méritos contrarios.

¿Así anda la justicia entre los conservadores? Pues ayer llegó el Pontífice Máximo, y puede poner remedio.

Los amigos del Sr. Becerra tienen el propósito de fundar un periódico, que se titulará *El Demócrata*.

Ayer firmó S. M. la Reina un decreto del Ministerio de Marina, admitiendo la dimisión del Sr. Cañamaque del cargo de vocal del Consejo de gobierno de la Marina.

Ha aparecido el primer número de *El Eco de las Antillas*, periódico inspirado en la política del partido de la Unión constitucional de Cuba y Puerto Rico.

El Sr. Salmerón ha dirigido una carta a *El País* aclarando una noticia publicada por este periódico acerca del incidente ocurrido entre dicho hombre público y el Sr. Ladeveze. El Sr. Salmerón hace constar que no ha dado ningún género de explicaciones a los representantes del Sr. Ladeveze, porque cuanto tenía que manifestar lo había ya expuesto en una carta dirigida al Director de *La Voz de Galicia*.

Ayer fué entregado al Sr. León y Castillo el dictamen que sobre la cuestión de alcoholes ha redactado el Consejo de Sanidad. En él se proponen diversos medios de inutilizar los alcoholes, de modo que no sirvan para fabricar vinos y si para otros usos industriales.

Los conservadores estuvieron ayer *au grand complet* en la estación del Norte a esperar a su jefe. Por la tarde visitaron a éste varios exministros de su partido. Créese que el Sr. Cánovas asistirá el domingo por la tarde al Círculo conservador y en él hará declaraciones políticas.

S. M. la Reina ha firmado un decreto del Ministerio de la Guerra disponiendo que el brigadier D. Juan Avalos continúe desempeñando el cargo de Gobernador político-militar del archipiélago de Joló.

Ayer recibió el Director general de Beneficencia y Sanidad el siguiente tranquilizador telegrama, que rectifica una noticia alarmante publicada por *El Imparcial*:

«Barcelona 19 (15 m.)—No fueron dos, fué una la defunción ocurrida en el vapor a que alude un telegrama de esa dirección. No opina la junta que haya sido cólera lo que había padecido el difunto; pero como el caso ocurrió después de haber salido el vapor de Génova, se ha sujetado a cinco días de observación.»

«Mañana vuelve a reunirse la junta de Sanidad.»

El Presidente de la alta Cámara, General Concha, estuvo ayer en la Presidencia conferenciando con el Sr. Sagasta.

Créese que muy en breve se reunirá el Consejo del Banco Hipotecario para proponer al Gobierno la candidatura del nuevo Gobernador.

Hoy probablemente se celebrará Consejo de Ministros, bajo la presidencia de Su Majestad.

Las noticias oficiales y particulares re-

cibidas ayer, convienen en la mejoría del Sultán de Marruecos.

Nuestro estimado colega *El Mundo* responde a nuestra alusión, haciendo constar su voto en pro de la amnistía por delitos de imprenta. El colega declara, además, que apoyará con toda su energía cuanto redunde en beneficio de sus compañeros de la prensa, que en el presente caso redundaría también en beneficio de la política de ancha base que conviene al Gobierno y que el colega ha defendido siempre.

El Sr. Navarro y Rodrigo no ha dicho ayer, en la apertura de la Escuela Normal de maestros, nada que pueda autorizar a *La Epoca* para dar a entender, como lo hace anoche, que sea opuesto el Sr. Ministro de Fomento a las reformas del sufragio y el jurado.

El Sr. Navarro y Rodrigose limitó a decir, y estuvo muy bien dicho, que la mayor instrucción de todas las clases sociales sirve para afirmar y para que den los mejores resultados reformas tan importantes como la del jurado y el sufragio universal.

Nuestro estimado colega tuvo para el discurso del Sr. Ministro oídos de conservador.

El Ministro de Fomento llevará en breve a la firma de S. M. la Reina un decreto organizando un cuerpo de peritos tasadores, profesión que hasta ahora se ejercía sin ningún requisito legal.

Ayer circulaba el rumor de que en Barcelona existía alguna agitación, a consecuencia del asunto del vapor *La France*.

No pudimos comprobar la exactitud ó falsedad del referido rumor.

Al Consejo de Ministros que presidirá hoy S. M. llevará el Sr. Ministro de la Gobernación el decreto convocando a elecciones de Senadores por los distritos actualmente vacantes.

Llamamos la atención del Sr. Ministro de Estado acerca del hecho que se denuncia en la carta que publicamos a continuación.

Estamos persuadidos de que el Sr. Morret no ha de dejar desamparado el territorio extranjero a un ciudadano español. Dice así la carta:

«Sr. Director de LA OPINION.

«San Juan de Luz 18 Octubre 1887.

«La colonia española, con justa razón, está alarmada contra el inaudito atropello llevado a cabo en la persona de don Crispín Díaz, presbítero.

«Es el caso, que este señor, tan conocido por todos los madrileños que durante el verano vienen a esta playa a tomar sus baños de mar, ha recibido hace dos días la orden de expulsión del territorio francés, por comprometer la suveranía pública, palabras textuales de la orden, que obra en mi poder, del Ministerio del Interior; y como tenemos la completa seguridad de que no responde más que a chismes del pueblo y venganzas ridículas, no podemos menos de llamar la atención del Gobierno español, y muy particularmente del Ministerio de Estado, para que tome cartas en el asunto, en interés de todos los que, por motivos particulares, residimos en esta villa.

«Contrarios por completo en ideas con el Sr. Díaz, no hemos, por esto, de dejar de hacer lo que nuestra conciencia nos dicta, como amantes de la libertad y del derecho de gentes; y es mucho más de extrañar en un país donde tanto alarde se hace de la igualdad, libertad y fraternidad.—El correspondiente.»

«Contrarios por completo en ideas con el Sr. Díaz, no hemos, por esto, de dejar de hacer lo que nuestra conciencia nos dicta, como amantes de la libertad y del derecho de gentes; y es mucho más de extrañar en un país donde tanto alarde se hace de la igualdad, libertad y fraternidad.—El correspondiente.»

Ayer cumplimentó a S. M. la Reina el Gobernador del Banco de España, don Salvador Albacete.

Se ha rehabilitado a favor de D. Jacobo García de San Pedro é Iranzo, el título de Marqués de Soto Hermoso.

Han sido nombrados notarios de Inca D. Jaime Vidal, y de Sevilla D. Diego de León Sotelo; y registradores de la propiedad de Villanueva de los Infantes, don Manuel Rojas Garrido; de Sigüenza, don Claudio Boet, y de Vivero, D. Nicolás Martínez Agostí.

La Dirección de Infantería elevará dentro de pocos días la propuesta del personal para cubrir la nueva plantilla de dicho cuerpo.

La propuesta comprenderá los seis coroneles que, con los tres que existen en la actualidad, han de quedar al frente de los negociados, y todo el personal de aumento en los tenientes coroneles, comandantes y capitanes.

El personal de la nueva plantilla pasará la revista próxima en sus nuevos destinos, a cuyo objeto se dictarán las órdenes necesarias para la organización de negociados y el personal que se destine a cada uno de ellos.

Han regresado de sus expediciones veneniegas la Marquesa de Bueno, los Condes de Plasencia y de Castilleja de Guzmán y los Sres. Cabezas de Herrera, Garay y Villaurrutia.

Ya empiezan a animarse las tertulias de confianza.

Los señados reciben los Condes de Vilana; los jueves, los Marqueses de Pacheco; la Marquesa de Villa Mantilla, como de costumbre, todos los días de cinco a siete de la tarde, y semanalmen-

te también, recibirán los Marqueses de Viana y los de Narros. Los Condes de Heredia Spinola han inaugurado sus comidas íntimas, y los Sres. de García Torres han reanudado ya sus lunas.

En la Dirección general de la Guardia civil se ha llevado a cabo el estero sin suspender los trabajos y aprovechando las primeras horas de la mañana.

Hasta el lunes de la próxima semana no habrá despacho en las oficinas del Ministerio de Gracia y Justicia, con motivo del estero.

Ayer tarde se reunió el Consejo de gobierno de la Marina, ocupándose exclusivamente del material de artillería para los buques en construcción.

Desde el día 21 hasta el 24, inclusivos ambos, estará cerrado al público el Museo Arqueológico, por causa de las obras que en él se están efectuando.

Ha nevado copiosamente en los puertos de la alta montaña de Huesca. Para la comunicación con Francia, solo es accesible el de Canfranc.

A la inauguración de las obras de la nueva cárcel de Valencia, que se efectuará en Noviembre próximo, asistirán el Ministro de Gracia y Justicia, el Subsecretario de dicho departamento y el Director de Establecimientos penales.

A las bodas ya anunciadas, que han de celebrarse en breve, hemos de añadir la de la Srta. D.^a María de los Angeles Seco de Lucena con el capitán de alabarderos D. Mariano Benito Heredia; la de la Srta. Coralía Alzugaray con D. Rafael Gasset; la de la Srta. de Urbina, hija del difunto General de este apellido, con don Julio Mendieta, y por último, la de la única hija soltera de una de las más ilustres familias de la aristocracia, con el hijo de un célebre doctor en medicina.

Hoy publicará la *Gaceta* tres decretos concediendo otros tantos indultos de escasa importancia, y los siguientes sobre personal:

«Disponiendo que D. Francisco Sales Ascarza, magistrado de Granada, venga por dos meses, en comisión de servicio, a la sección de estadística de la fiscalía del Tribunal Supremo. Trasládalo, a su instancia, a fiscal de Algeciras a D. José Villena y Castaños, que lo era de Manzanares; ídem id. a esta vacante a D. Manuel Torrecilla, que lo era de Algeciras; ídem id. a presidente de Montilla a don José Alvarez y Menéndez, que lo era de Cangas de Onís; ídem id. a esta vacante a D. José Lanzas y Torres, que lo era de Montilla; promoviendo en el turno segundo a fiscal de Plasencia a D. Ramón Reverter y Martínez, magistrado de Alicante; trasladando, a su instancia, a teniente fiscal de Oviedo a D. Ricardo López de Vinuesa, magistrado de Almería; jubilando, a su instancia, con honores de presidente de Sala, a D. Rafael Aguilar y Tablada, fiscal electo de Plasencia; ídem id. a esta plaza a D. Vicente Sanginés, y a los tenientes fiscales de Oviedo; ídem id. a magistrado de Jerez a D. Monserrate Lizón de la Cárcel, que lo era electo de León; ídem id. a esta vacante, a D. Evaristo Alonso y Duro, magistrado de Jerez; ídem id. a magistrado de Huelva a don Julián López Camacho, que lo era de Pontevedra; ídem id. a esta vacante a don Joaquín de Castro Llares, que lo era de Huelva; ídem id. a magistrado de Alicante a D. Tomás Guadilla, que lo era de Tremp; ídem id. a esta vacante a don Francisco Galiany y Angas, magistrado de Lérida; promoviendo a esta vacante en el turno segundo a D. Teófilo Alvarez Cid, juez del distrito de la Merced de Málaga.

Hemos recibido el fol

—Se encuentra ya completamente restablecido el filántropo alicantino D. José María Muñoz.

—Han quedado abiertas al público las estaciones telegráficas de Ripoll (Gerona), y San-tisban (Navarra).

—Las pruebas del cañón de plaza, sistema Ordóñez, de 30 milímetros, se practicarán en Trubia la semana próxima.

—En el Campillo de Casallareña (Logroño) se declaró el viernes último un violento incendio, quedando reducidas a cenizas dos casas, y habiendo perecido el vecino de aquel pueblo Genaro Sáenz y su hija, niña de corta edad.

—El ayuntamiento de Valls ha acordado la creación de una Escuela de Artes y Oficios.

—En Rindecaña ha muerto asfixiado, en un lagar, un vecino de dicho pueblo.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GUERRA.—Real decreto suprimiendo en todos los distritos militares las conferencias de oficiales creadas en 21 de Noviembre de 1878.

—Otro disponiendo que el brigadier D. Juan Arolas continúe desempeñando el cargo de Gobernador político-militar del Archipiélago de Jolo (Filipinas).

—Otro declarando obra de utilidad pública la construcción del camino militar que ha de enlazar el fuerte de Chortotiquina con el de San Marcos, en el campo atrincherado de Oyarzun.

—Otro autorizando al Director general de Artillería para que la fundición de bronce de Sevilla y la fábrica de Trubia, adquieran por gestión directa los artefactos y máquinas que se mencionan.

ULTRAMAR.—Reales decretos mandando proceder a la elección parcial de un Senador por la provincia de Puerto Rico y otros por la provincia de Pinar del Río, por la de Puerto Príncipe, Santa Clara y Santiago de Cuba.

—Otro nombrando Director general de Hacienda de este Ministerio á D. Tiburcio María Tomé.

GOBERNACION.—Real decreto disponiendo que se permita la matanza de reses de cerda, para vender sus carnes en fresco, desde el 15 de Octubre al 15 de Abril de cada año.

ESTADO.—Resumen de concesiones de *exequatur* y autorizaciones para ejercer varios Consulados y Viceconsulados extranjeros sus cargos en la Península y Ultramar.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos que publicamos en otro lugar.

SUCESOS

A las cinco de la tarde se efectuó un robo en la bohardilla de la casa núm. 55 de la calle de San Vicente. El robo consistió en 312-50 pesetas y varias ropas.

Los autores del hecho no fueron habidos.

—En la escalera de la casa núm. 23 de la calle de la Palma, se cayó ayer tarde un sujeto llamado Rafael Matasena, ocasionándose graves heridas en las piernas y los brazos.

—Un operario de las obras del Banco de España, tuvo la desgracia de caerse de un andamio ocasionándose varias heridas graves en el costado izquierdo.

—Al pasar ayer tarde por la calle de Postas, se acercaron dos sujetos á un joven de oficio arriero, de 32 años, llamado Cruz Manzanares, y le robaron 994 pesetas que llevaba en una bolsa, escondida entre la falda.

Los timadores no pudieron ser habidos.

—Un carruaje de plaza atropelló ayer tarde á un niño de corta edad, que se hallaba jugando en la calle de la Cruz.

Se detuvo al conductor del vehículo, y el niño fué asistido en la Casa de Socorro de dos contusiones graves que tenía en la ingle derecha.

—En la escalera de la casa núm. 10 de la calle de San Carlos, fué detenido un sujeto que había robado en el tejado de la misma casa toda la ropa blanca que tenía tendida la portera.

—En la casa núm. 8 de la calle de la Peña de Francia se cometió un robo consistente en varias ropas de escaso valor. Los ladrones no fueron capturados.

—En la calle de la Sal se promovió una cuestión entre varios sujetos, resultando uno de ellos con varias heridas en la cabeza, que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito. El agresor fué detenido.

—A un caballero francés, llamado M. Motte Berna, recién llegado de Lyon, que habitaba en el hotel de la Paix, le fueron timados ayer tarde por dos sujetos, en la Puerta del Sol, 60 francos que llevaba. El extranjero creyó que los timadores eran paisanos suyos, por la corrección con que le hablaron en francés.

ESCUELA NORMAL CENTRAL DE MAESTRAS

Ayer tarde se verificó la inauguración del curso académico de 1887 á 88 en dicha escuela.

A las dos y media ocupó la presidencia el Sr. Ministro de Fomento.

Asistieron varios Diputados provinciales y el claustro de profesores de ambos sexos.

Dió comienzo al acto el Secretario de la Escuela Sr. Eguliz leyendo una Memoria histórica.

A continuación la directora de la Escuela, D.ª Carmen Rojo, leyó un discurso en que se ocupó de lo que debe ser una Escuela Normal de niñas, haciendo detenido estudio sobre la instrucción de la mujer á partir de la Edad Media, notando el criterio que esta cuestión ha merecido á los hombres ilustres de todas las épocas, y acabó demostrando la necesidad de que la mujer reciba una educación sólida para poder llenar cumplidamente su destino.

El Sr. Navarro y Rodríguez manifestó, en un elocuente y sentido discurso, que le interesan tanto las cuestiones de enseñanza, que abandona sus muchas ocupaciones por asistir al acto, con cuya presidencia se considera honrado.

«La instrucción es—decía—lo que llega á todas las clases sociales ha de hacer que den sus más provechosos frutos reformas como las del jurado y el sufragio universal.»

Afirmó que, á pesar del poco dinero que hay, se ha presupuestado para enseñanza la mayor cantidad posible y que los obstáculos se vencerán paulatinamente, para asentar sobre ellos, como base firme, la instrucción pública.

Terminó recomendando el mayor esmero en la total educación de la mujer, y pidiendo para conseguir las mejoras de la enseñanza el apoyo de la opinión pública. Mereció grandes aplausos.

Se declaró abierto el curso académico, terminando el acto á las cuatro y media.

INFORMACIÓN AGRÍCOLA Y PECUARIA

Cuarta sesión

Se abrió la sesión ayer á las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Duque de Veragua.

La concurrencia era mayor que en días anteriores.

El Sr. González Hernández (D. Pulido), combatió el aumento en el impuesto de los cereales.

Dice que en Castilla la Vieja, solo hay pequeños propietarios que venden sus cosechas una vez efectuada la recolección, para no tener que sostener más tarde la competencia de los granos extranjeros.

Defiende el empleo de las máquinas para el cultivo.

El Sr. Bayo (D. Adolfo) se fija en la crisis vinícola.

Se ocupa en historiar la producción en las comarcas que fueron invadidas por la filoxera en los departamentos del Rhin y la Borgoña, base de la crisis, y concluye ocupándose de la situación de los vinos españoles.

Se ocupa del tratado de 1882 que establece las tarifas anejas, opinando que está favorece á las naciones convenidas.

Dice que el Laboratorio de París, al llevar á cabo los análisis, al principio del 86, puso de manifiesto la existencia de fraudes en la exportación. Conociendo su origen, resultó que tales vinos eran nuestros, no debiendo dudar que esas falsificaciones son el origen de la ruina por que hoy atraviesa España, y que causa la emigración.

Lee un decreto del Ministerio de Fomento y otro del de Estado, en los que se participa el 10 de Enero del año corriente, que los vinos españoles son rechazados en Francia, Bélgica é Italia, por las perjudiciales condiciones que reúnen.

Dice que esas alteraciones no siempre son verdad, que los franceses decimos muchas veces nuestros vinos, siendo el desprecio sobre ellos, siendo esto doblemente punible, puesto que son los franceses los primeros adulteradores de nuestros productos.

Creo que el alcohol industrial es causa de la ruina de nuestros pais, y lo prueba diciendo, que de 1.000.000 hectolitros de

alcohol industrial fabricado en Alemania, se han importado en España 1.080.000 litros.

Condema la negligencia del Gobierno, que después de recibidas las conclusiones de la comisión, en las que se pedía al Ministro de Fomento que se inutilizasen los alcoholes industriales á su paso por la frontera, no ha obrado en conformidad con aquellas conclusiones, pudiendo decirse que las adulteraciones son consentidas por el Gobierno, puesto que nada hace para evitarlas.

Dice, de pasada, que ya anunció hace dos años, desde las columnas de *La Epoca*, el mal que amenazaba á los agricultores.

Termina diciendo que el mal más grave está en la desigualdad de los tributos, y que deben aumentarse los impuestos sobre fincas de lujo.

El Sr. Arrieta (D. Joaquín) dice que el cultivo del tabaco en la Península, significa una producción de 12 á 15 millones de pesetas anuales, sin que nadie se haya ocupado de implantarlo como medida salvadora del país.

Se levantó la sesión á las cinco menos cuarto.

LO DEL MATADERO

Preliminares

Hace algunos días, toda la prensa se ocupó de una resolución adoptada por el Ayuntamiento en sesión secreta, á petición del señor delegado de Mataderos públicos de esta capital, D. Sebastián Maltrana, por la que se declaró cesante al administrador de los mismos, D. Pablo Núñez Campoy.

El Sr. Núñez pidió permiso para continuar habiendo en la Casa-Matadero, permiso que le fué concedido inmediatamente, pues lo fundaba en el delicado estado de salud de su hermana.

En el mismo establecimiento, y por orden del Sr. Maltrana, habitaba un fotógrafo que carecía de recursos para establecerse, llamado D. Juan Eduardo Fernández. Dicho sujeto me pareció era muy del agrado de los empleados de la casa, particularmente del administrador, pues á él se le recibían algunas noticias que el Sr. Maltrana tenía relaciónadas con la marcha administrativa del establecimiento.

La cesantía del Sr. Núñez Campoy ha sido discutida y comentada en los cafés y sitios de reunión de la gente del Matadero, que vive casi toda en aquellos barrios.

Las conversaciones habidas entre el administrador cesante y sus partidarios y las personas que defendían al que llamaremos desde ahora el *fotógrafo*, han dado lugar á varias cuestiones que no han pasado de la categoría de disputas acaloradas.

Anterior á las cuatro de la tarde, bajaba en dirección á su domicilio el Sr. Núñez Campoy, en compañía de un sobrino suyo y otro amigo, cuando la casualidad hizo que encontraran al *fotógrafo* y á un matarife llamado Pablo Vidal, de treinta y dos años, casado, domiciliado en la Carrera de San Francisco, núm. 8, cuarto principal interior.

Se pusieron á discutir sobre el asunto, y el Sr. Núñez descargó sobre la cabeza del *fotógrafo* un bastonazo que le produjo una herida de pronóstico reservado, que le fué curada en la Casa de Socorro del distrito de la Latina. También resultó herido en la cabeza el sobrino, que le acompañaba, al interponerse á fin de evitar una desgracia mayor.

Puestos en libertad bajo fianza, el Vidal siguió increpando duramente al Sr. Núñez acerca de su gestión administrativa en el Matadero, pudiéndose evitar de nuevo la cuestión con la mediación de algunos amigos.

La reyerta

Ayer á la hora de terminar las faenas de la matanza, llegó el delegado Sr. Maltrana y después de recorrer algunos departamentos del establecimiento como era su costumbre, dispuso se continuase recibiendo declaración á los empleados para ultimar el expediente administrativo, formado con motivo de la separación del Sr. Núñez del cargo de inspector.

Se recibieron declaraciones á varios empleados, y al tocar su turno al Sr. Núñez Campoy fué avisado á su domicilio, presentándose en seguida, mostrándose de un modo bastante altanero, desde las primeras frases que se cruzaron entre él y el Sr. Maltrana.

Este trató de convencerle que no usara frases incorrectas, y que puesto había dejado de ser Administrador de la casa que desalojara la habitación que ocupaba con su familia.

Contestó que esa era otra cuestión y que ya no declaraba más de lo que había dicho; y montando en cólera, maltrató de palabra á varios empleados de la casa.

—Ayer—exclamó furioso—he mandado dos individuos á la Casa de Socorro, y hoy me parece que ya á suceder lo propio.

El Sr. Maltrana nuevamente intentó convencer al Sr. Núñez de que las formas que usaba no eran las apropiadas para aquel lugar, y no pudo conseguirlo, mucho menos cuando el *fotógrafo* terció en el debate, insultando al Sr. Núñez, diciéndole que le había

herido el día anterior por sujetarle sus acompañantes.

En este momento el Sr. Núñez sacó un puñal de regulares dimensiones y con él arremetió al *fotógrafo*, el que á vez le disparó un tiro que no causó daño alguno, pues faltó el fulminante de la cápsula.

El Sr. Maltrana se interpuso entonces entre los contendientes y recibió dos heridas, incisivo-punzantes situadas una en el costado izquierdo y la otra en el antebrazo del mismo lado, de carácter leve, salvo los accidentes que puedan sobrevenir.

De la reyerta primera salieron heridos también, aunque leves, dos matarifes, uno llamado Pablo Vidal, de quien hemos hablado ya, y Joaquín del Río, y otros dos que se ignora quiénes sean, pues han huido sin saber su paradero.

A fuerza de luchar, logró el Sr. Núñez desasirse de las personas que le sujetaban y salió corriendo en busca de su adversario predilecto (el *fotógrafo*), dándole alcance en un corredor de las oficinas, donde le dijo:

Ahora no te escapas, ladrón!—y le dirigió un terrible golpe, que no pudo alcanzarle, pues un segundo disparo de pistola le hizo caer mortalmente herido.

El Sr. Núñez tiene un balazo en la región hipoidea, sin que se haya podido extraer el proyectil. Además, presenta otra pequeña herida en el dedo pulgar de la mano derecha, que indudablemente se la produjo él mismo manuscando el puñal.

El centinela del cuartelillo de la Guardia civil, que se halla instalado en la casa de enfrente del Matadero, dió el primero la voz de alarma, saliendo algunos números, dirigiéndose al lugar del suceso, donde lograron, á poco, restablecer el orden.

El Sr. Maltrana fué llevado en un carruaje á la Casa de Socorro del distrito de la Latina, donde los facultativos de guardia, D. Eduardo del Amo y Bedoya y D. Eduardo González, le practicaron la primera cura pasando después á su domicilio, calle Ancha de San Bernardo, número 18, donde está detenido de orden del juez, Sr. Calzas, que es el que entiende en el asunto.

Los mismos doctores del Amo y González se trasladaron al domicilio del Sr. Núñez á quien no pudieron extraer el proyectil, temiendo, con este motivo, un funesto desenlace.

También la casa del Sr. Núñez ha sido visitada por gran número de amigos.

Le asiste su médico Sr. Mata, habiéndole visitado también anoche el Dr. Camisón.

El juego de guerra de la ciudad providencia, deteniendo en sus domicilios á todos los heridos habidos, pues los matarifes heridos y el *fotógrafo* se ignora su paradero.

A última hora se dice que este último se presentó en la Casa de Socorro del distrito de la Latina, con una herida leve de arma blanca en la mano izquierda, y que una vez curado desapareció sin que hasta la fecha haya sido habido.

El Sr. Gobernador, Alcalde, teniente de alcalde y gran número de concejales han visitado esta tarde á los heridos.

Además de esta versión, circulaba anoche, con bastante fundamento, otra, por virtud de la cual el Sr. Núñez Campoy había sido víctima de una escena preparada al efecto, y en la que intervenía como principal agente uno de los heridos y el *fotógrafo*.

Realmente nadie se explica la intervención de este artista en el combate, y sobre todo su presencia en el lugar donde, de oficio, se tomaban declaraciones.

Última hora

Los heridos por el Sr. Núñez estaban á última hora bastante bien, y á las cuatro de la mañana estuvo nuestro *reporter* en el domicilio de aquel señor y pudo informarse de que la herida de bala del administrador no ofrecía á juicio del Dr. Camisón, la gravedad que se creyó en el primer reconocimiento, habiendo fundadas esperanzas para no temer un desenlace funesto.

El Sr. Gobernador, Alcalde, teniente de alcalde y gran número de concejales han visitado esta tarde á los heridos.

Además de esta versión, circulaba anoche, con bastante fundamento, otra, por virtud de la cual el Sr. Núñez Campoy había sido víctima de una escena preparada al efecto, y en la que intervenía como principal agente uno de los heridos y el *fotógrafo*.

Realmente nadie se explica la intervención de este artista en el combate, y sobre todo su presencia en el lugar donde, de oficio, se tomaban declaraciones.

El Sr. Gobernador, Alcalde, teniente de alcalde y gran número de concejales han visitado esta tarde á los heridos.

Además de esta versión, circulaba anoche, con bastante fundamento, otra, por virtud de la cual el Sr. Núñez Campoy había sido víctima de una escena preparada al efecto, y en la que intervenía como principal agente uno de los heridos y el *fotógrafo*.

Realmente nadie se explica la intervención de este artista en el combate, y sobre todo su presencia en el lugar donde, de oficio, se tomaban declaraciones.

El Sr. Gobernador, Alcalde, teniente de alcalde y gran número de concejales han visitado esta tarde á los heridos.

Además de esta versión, circulaba anoche, con bastante fundamento, otra, por virtud de la cual el Sr. Núñez Campoy había sido víctima de una escena preparada al efecto, y en la que intervenía como principal agente uno de los heridos y el *fotógrafo*.

Realmente nadie se explica la intervención de este artista en el combate, y sobre todo su presencia en el lugar donde, de oficio, se tomaban declaraciones.

El Sr. Gobernador, Alcalde, teniente de alcalde y gran número de concejales han visitado esta tarde á los heridos.

Además de esta versión, circulaba anoche, con bastante fundamento, otra, por virtud de la cual el Sr. Núñez Campoy había sido víctima de una escena preparada al efecto, y en la que intervenía como principal agente uno de los heridos y el *fotógrafo*.

Realmente nadie se explica la intervención de este artista en el combate, y sobre todo su presencia en el lugar donde, de oficio, se tomaban declaraciones.

El Sr. Gobernador, Alcalde, teniente de alcalde y gran número de concejales han visitado esta tarde á los heridos.

Además de esta versión, circulaba anoche, con bastante fundamento, otra, por virtud de la cual el Sr. Núñez Campoy había sido víctima de una escena preparada al efecto, y en la que intervenía como principal agente uno de los heridos y el *fotógrafo*.

Realmente nadie se explica la intervención de este artista en el combate, y sobre todo su presencia en el lugar donde, de oficio, se tomaban declaraciones.

El Sr. Gobernador, Alcalde, teniente de alcalde y gran número de concejales han visitado esta tarde á los heridos.

Además de esta versión, circulaba anoche, con bastante fundamento, otra, por virtud de la cual el Sr. Núñez Campoy había sido víctima de una escena preparada al efecto, y en la que intervenía como principal agente uno de los heridos y el *fotógrafo*.

Realmente nadie se explica la intervención de este artista en el combate, y sobre todo su presencia en el lugar donde, de oficio, se tomaban declaraciones.

El Sr. Gobernador, Alcalde, teniente de alcalde y gran número de concejales han visitado esta tarde á los heridos.

Además de esta versión, circulaba anoche, con bastante fundamento, otra, por virtud de la cual el Sr. Núñez Campoy había sido víctima de una escena preparada al efecto, y en la que intervenía como principal agente uno de los heridos y el *fotógrafo*.

Realmente nadie se explica la intervención de este artista en el combate, y sobre todo su presencia en el lugar donde, de oficio, se tomaban declaraciones.

El Sr. Gobernador, Alcalde, teniente de alcalde y gran número de concejales han visitado esta tarde á los heridos.

Además de esta versión, circulaba anoche, con bastante fundamento, otra, por virtud de la cual el Sr. Núñez Campoy había sido víctima de una escena preparada al efecto, y en la que intervenía como principal agente uno de los heridos y el *fotógrafo*.

Realmente nadie se explica la intervención de este artista en el combate, y sobre todo su presencia en el lugar donde, de oficio, se tomaban declaraciones.

El Sr. Gobernador, Alcalde, teniente de alcalde y gran número de concejales han visitado esta tarde á los heridos.

Además de esta versión, circulaba anoche, con bastante fundamento, otra, por virtud de la cual el Sr. Núñez Campoy había sido víctima de una escena preparada al efecto, y en la que intervenía como principal agente uno de los heridos y el *fotógrafo*.

Realmente nadie se explica la intervención de este artista en el combate, y sobre todo su presencia en el lugar donde, de oficio, se tomaban declaraciones.

LA BOLSA

Los fondos van obteniendo ventajas paulatinamente, aunque las operaciones son muy limitadas.

El 4 por 100 se cotizaba ayer á 66-45 y 50.

A fin de mes, entre 66-45 y 55, cerrando al primero de estos cambios; y á fin del próximo, á 66-70 y 65.

La deuda amortizable al 4 por 100 no se ha cotizado en operaciones de partida.

El 4 por 100 amortizable, á 82-95 y 83 por 100.

Los billetes hipotecarios de Cuba, á 96-50 y 55.

Las cédulas del Banco Hipotecario de España del 6 por 100, á 102-20 cotizadas.

Más movimiento que de ordinario en las acciones del Banco de España, fluctuando el cambio entre 414 y 412-50, quedando en último término al primero de estos cambios.

Las acciones de la Compañía de tabacos á 114-50 y 114-75 por 100.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior, al contado, 66-45; fin de mes, 66-50; dinero; fin del próximo, 66-70, dinero.

Barcelona.—Interior, 66-40; exterior, 67-95. A las doce.—Contado, 00-00; fin de mes, 66-50, dinero.

Barcelona.—Interior, 66-70; exterior, 67-95.

París 19.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67-81.

Londres 19.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67-90.

París 19.—La Bolsa ha estado ayer tarde muy firme, lo cual se atribuye á que si llegara á hacerse la conversión del 4 1/2 por 100 francés, sería con buenas condiciones.

El 3 por 100 se ha repuesto del pequeño quebranto que sufrió anteayer á última hora.

Los fondos españoles siguen muy sostenidos.

París 19.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82-00; 4 por 100, 100-25.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67-80. Obligaciones Cuba, 480-00.

Consolidados ingleses, 103-00.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 67-13-10.

Londres 19.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67-90.

París 19.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82-00; 4 por 100, 100-25.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67-80. Obligaciones Cuba, 480-00.

Consolidados ingleses, 103-00.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 67-13-10.

Londres 19.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67-90.

París 19.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82-00; 4 por 100, 100-25.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67-80. Obligaciones Cuba, 480-00.

Consolidados ingleses, 103-00.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 67-13-10.

Londres 19.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67-90.

París 19.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82-00; 4 por 100, 100-25.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67-80. Obligaciones Cuba, 480-00.

Consolidados ingleses, 103-00.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 67-13-10.

Londres 19.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67-90.

París 19.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82-00; 4 por 100, 100-25.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67-80. Obligaciones Cuba, 480-00.

Consolidados ingleses, 103-00.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 67-13-10.

Londres 19.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67-90.

París 19.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82-00; 4 por 100, 100-25.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67-80. Obligaciones Cuba, 480-00.

Consolidados ingleses, 103-00.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 67-13-10.

CALORIFEROS CHOUBERSKY VERDADEROS

Estufas para gas y caloríferos Roulant. Aparatos para toda clase de alumbrado. Instalaciones de tuberías para gas y agua.

CEDACEROS, 15, LAMPISTERIA, TELEF. 171.

SUPERIORES CAFES
DE
MATÍAS LÓPEZ Y LÓPEZ
MADRID—ESCORIAL
AROMA CONCENTRADO
EN
Elegantes botes de 400 y 200 gramos
Café molido superior, á 2 pesetas los 400 gramos.
Puerto-Rico y Caracillo 2-50
Puerto-Rico y Moka 3
Moka puro 4
Tés de S á 20 pesetas libra en botes de 2 y 4 onzas.
Tapicela del Brasil en botes de 200 gramos.
Nota. Los botes de CAFÉ y TAIHOCA de 200 gramos contienen una sorpresa cada uno.
De venta en todas las tiendas de ultramar de Madrid y Provincias.
Depósito central, Puerta de So, 13

LA NEW-YORK
—
COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
FUNDADA EL AÑO 1845
TEMAS PURAMENTE MÚTUO Á PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS
Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente á sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios de todos los años.
Fondo de garantía en 1.º Enero 1887. ptas. 390.871.682
Ingresos realizados en el año anterior 99.661.590
Beneficios distribuidos el mismo 10.740.742
Total de pólizas vigentes 1.577.415.871
Capital asegurado en 1886: 441 millones de pesetas
DESDE SU FUNDACIÓN LLEVA PAGADOS
Por contratos vencidos 245.193.817
Beneficios distribuidos 154.307.891
SEGUROS
Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas, préstamos, operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.
SUCURSAL EN ESPAÑA
AUTORIZADA POR REAL ORDEN
Madrid—12, calle de Alcalá, 12—Madrid
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS
DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA
DWIGHT T. REED
Exsecretario de la Embajada.
Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid

TEMIA Ó SOLITARIA
Se curan en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS de MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

SOLUCION COIRRE
El más poderoso reconstituyente en todos los casos de Apetencia de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Ceguera, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo débil, Insuficiencia, Dispepsia á Digestión, Debilidad y Enfermedades nerviosas.
COIRRE, Farmac., 79, rue de Valenciennes, PARIS.

PLANTAS Y FLORES
17, Caballero de Gracia, 17
Gran surtido en plantas para salón. Se hacen bouquets de todos tamaños coronas y cuantos adornos se deseen, con las mejores flores de Andalucía, Barcelona, Murcia y Valencia. También se ha recibido del extranjero una bonita colección de porta-bouquets en raso y cestas doradas, todo de lo más variado y caprichoso que se ha inventado hasta ahora.

ALFOMBRAS
TERCIOPELOS, BRUSELAS, MOQUETAS Y FIELTROS
MAS BARATOS QUE EN LOS SALDOS
Y ESTERAS PITA TODAS CLASES
CORDELILLOS INGLESES DESDE DOS REALES
CARRETAS, 22, ANTIGUA HORCHATERIA DE M. MAS

CAJETA NERVINO MEDICINAL.
DR. MORRIS
Cajeta Nervino medicinal, para el tratamiento de la epilepsia, los accesos nerviosos, los ataques de histeria, los espasmos, los tics, los convulsiones, los trastornos de la menstruación, los dolores de cabeza, los insomnios, los nerviosismos, los estados de excitación nerviosa, etc., etc.
Depósito central, Puerta de So, 13.

EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS,
valgo mal de corea, alborota, etc., tendidos por incurables, se curan radicalmente con las
PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA.
Depósitos en las principales farmacias de España y del extranjero.
Se remite prospecto gratis. Diríjanse, Juanito, 12, Madrid.

HIERRO BRAVAIS
(GOTAS CONCENTRADAS)
Clorosis Palidez Anemia
EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE
Compuesto á base de hierro y principios activos, indicado en la anemia y en los estados de debilidad.
SE VENDE POR FRASCOS Y MEDIOS FRASCOS
VENTA POR MAYOR. SERRES BOUTON Y C.º, CALLES TAITBOUL, 61, PARIS
Melchor García, Tetuan 45. Hijos de Carlos Duran, calle Imperial, 4, apert. Chavarri, Alcala 87
Manuel Fernandez, Mayor 27 y 29. Ortega, Leon, 10; Sanchez Ocaña, Alcala 55.

EFECTOS DE ESTOQUE
CALLE DE LA CRUZ, 15, PRINCIPAL, IZQUIERDA.

SERVICIOS
DE LA
Compañía Transatlántica de Barcelona
LÍNEA DE LAS ANTILLAS
CON SERVICIO Y EXTENSIÓN A NEW-YORK Y VERACRUZ
TRES SALIDAS MENSUALES CON LAS ESCALAS Y EXTENSIONES SIGUIENTES:
El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7.
El 20, de San Lúcar, con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 8 y la del Havre el 14.
El 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extensión á los litorales de Puerto-Rico, Cuba, Centro América y puertos del Pacífico y Estados Unidos de América.
El vapor Antonio López saldrá de Cádiz el 30 del corriente mes.

GRAN CASA PARA HUESPEDES
DE RAMON CABALLERO.
Esta casa se halla situada en uno de los puntos más céntricos de la capital; tiene buenas y bien acondicionadas habitaciones, y se sirve con economía y puntualidad.
Calle de la Cruz, 15, principal, izquierda.

LÍNEA DE FILIPINAS
CON ESCALAS EN
Port-Said, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Ho-Ho y Cebu
Tres viajes anuales partiendo de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes á partir del 29 de Julio de 1887. De Manila saldrán cada cuatro lunes á partir del 25 de Julio.
El vapor San Ignacio de Loyola saldrá de Barcelona el 26 del actual.
Líneas del Río de la Plata, Costa Occidental de Africa y Marruecos
Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.
Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de casa artesana ó rural, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen, las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.
Para más informes en Cádiz, á los señores Delegados de esta Compañía.

CADA AÑO
de 1888, tiene Calera un cliente; esto prueba que vende los paños y botas más baratos y de novedad. Colereros, 4, detrás de San Ginés.

14, RECOLETOS, 14
REFRESCOS INGLESES Y AMERICANOS
En este establecimiento se venden, á 50 céntimos, vaso los exquisitos ponches rusos que á continuación se expresan:
Al rom A la vainilla
Al cognac Al café
Al nectar soda
Estos ponches, cuya base es la buena leche de vacas y yemas de huevo, se recomiendan, no solo por su agradable sabor y condiciones alimenticias, sino porque, sirviéndose calientes, han de preservar á quienes lo tomen de muchas de las enfermedades propias de la estación entrante.
También se expendien vinos navarros de mesa (sin alcohol amílico) y toda clase de licores y vinos extranjeros.

GRANDIOSOS ALMACENES
DE ALFOMBRAS Y TAPICERIA
UNICOS EN SU CLASE EN ESPAÑA
ÚLTIMAS NOVEDADES
EN FIELTROS, MOQUETAS, BRUSELAS, TERCIOPELOS, ETC., ETC.
TAPICES DE TODOS TAMAÑOS Y CLASES
PRECIOS ECONÓMICOS
Carretas, 14, bajo izqd. TELEFONO 712. Carretas, 14, bajo izqd.

TRATAMIENTO CURATIVO
ESPECIAL DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
Dirección facultativa: D. PEDRO NÚÑEZ
Las dificultades con que tropieza siempre todo progreso hasta que los hechos no pueden menos que dar el consentimiento lo prueba los preparados ELECTRO SULFUR THERMAL del ilustre químico Berrens.
Escrófulismo, Herpes, Reuma, Gota, Clorosis, Afecciones de la piel y matriz, Ulceras de todas clases, Sífilis constitucional rebelde á todo tratamiento y sus accidentes secundarios y terciarios, se curan en breve tiempo. La gonorrrea y el flujo blanco en la mujer (leucorrea), por crónico que sea, generalmente en 10 ó 12 días. La parálisis sífilítica y reumática, y en una palabra, todas aquellas enfermedades que dependen de una diátesis especial. Los que á consecuencia de años de padecimientos tengan perdida la fe, tan sólo les diremos: que cuantos enfermos causados de los baños minerales sin conseguir alivio se han sometido al del ELECTRO SULFUR THERMAL, sus efectos curativos son tan seguros, que todos han conseguido su completo restablecimiento.
Los de provincias enviarán la historia de su enfermedad extendida por un profesor, para en su vista manifestarles pueden trasladarse á esta corte por que respondemos de su curación, ó remitirles el tratamiento á que deben someterse para conseguirlo.—Consulta: de 10 á 11, Hileras, 7, pral. izq.

VINO DE FAMILIAS
GRAN DEPÓSITO, CALLE DE LA FE, NÚM. 6, BAJO
Esta casa se recomienda por sí sola vendiendo vino puro y por lo tanto exento de todo producto extraño.
Probad y juzgaréis
CALLE DE LA FE, NÚM. 6, BAJO
PENSIÓN SAINTE JOSEPHINE
Colegio español-francés de señoritas. Directora, doña Josefa García.
ESPOZ Y MINA, 16, MADRID

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 19 DE OCTUBRE DE 1887									
FONDOS P. B. LICO		ÚLTIMO PERIODO	ACCIONES		CAPITAL P. B. LICO	ÚLTIMO PERIODO	OBLIGACIONES		CAPITAL P. B. LICO
4 por 100 interior...	En títulos pequeños.	46 45	Compañía general de Tranvías	250	Ferrocarril de Madrid y Aranda	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 1.º	475	475
4 por 100 exterior...	En títulos pequeños.	66 50	Tranvía de Estaciones y Mercados	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 2.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 3.º	475	475
4 por 100 amortizable...	En títulos pequeños.	82 20	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 4.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 5.º	475	475
Bill. Hip. Isla de Cuba...	En títulos pequeños.	96 55	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 6.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 7.º	475	475
Olig. del Tes. Admón. de Cuba...	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 8.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 9.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 1.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 10.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 11.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 2.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 12.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 13.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 3.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 14.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 15.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 4.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 16.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 17.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 5.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 18.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 19.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 6.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 20.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 21.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 7.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 22.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 23.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 8.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 24.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 25.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 9.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 26.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 27.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 10.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 28.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 29.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 11.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 30.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 31.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 12.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 32.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 33.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 13.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 34.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 35.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 14.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 36.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 37.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 15.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 38.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 39.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 16.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 40.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 41.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 17.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 42.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 43.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 18.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 44.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 45.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 19.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 46.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 47.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 20.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 48.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 49.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 21.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 50.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 51.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 22.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 52.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 53.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 23.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 54.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 55.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 24.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 56.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 57.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 25.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 58.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 59.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 26.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 60.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 61.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 27.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 62.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 63.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 28.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 64.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 65.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 29.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 66.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 67.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 30.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 68.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 69.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 31.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 70.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 71.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 32.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 72.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 73.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 33.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 74.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 75.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 34.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 76.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 77.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 35.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 78.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 79.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 36.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 80.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 81.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 37.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 82.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 83.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 38.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 84.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 85.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 39.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 86.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 87.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 40.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 88.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 89.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 41.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 90.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 91.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 42.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 92.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 93.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 43.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 94.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 95.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 44.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 96.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 97.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 45.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 98.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 99.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 46.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 100.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 101.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 47.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 102.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 103.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 48.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 104.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 105.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 49.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 106.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 107.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 50.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 108.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 109.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 51.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 110.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 111.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 52.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 112.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 113.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 53.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 114.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 115.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 54.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 116.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 117.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 55.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 118.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 119.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 56.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 120.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 121.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 57.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 122.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 123.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 58.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 124.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 125.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 59.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 126.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 127.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 60.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 128.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 129.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 61.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 130.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 131.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 62.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 132.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 133.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 63.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 134.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 135.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 64.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 136.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 137.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 65.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 138.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 139.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 66.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 140.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 141.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 67.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 142.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 143.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 68.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 144.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 145.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 69.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 146.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 147.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 70.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 148.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 149.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 71.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 150.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 151.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 72.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 152.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 153.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 73.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 154.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 155.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 74.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 156.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 157.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 75.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 158.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 159.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 76.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 160.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 161.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 77.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 162.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 163.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 78.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 164.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 165.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 79.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 166.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 167.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 80.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 168.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 169.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 81.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 170.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 171.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 82.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 172.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 173.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 83.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 174.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 175.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 84.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 176.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 177.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 85.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 178.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 179.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 86.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 180.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 181.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 87.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 182.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 183.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 88.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 184.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 185.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 89.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 186.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 187.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 90.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 188.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 189.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 91.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 190.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 191.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 92.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 192.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 193.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 93.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 194.º	475	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 195.º	475	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 94.º de amort.	En títulos pequeños.	83 00	Compañía de Seguros	500	Madrid a Zaragoza				